

*'La función didáctica de un texto destinado a un receptor no culto profundiza en la dialéctica del bien y del mal'*  
*M. C. Gil de Gates, en una clase (1995) <sup>1</sup>*

El descubrimiento del sánscrito por parte de Occidente, entre 1786 y 1816, y su parentesco innegable con el latín, el griego, las lenguas germánicas, eslavas y célticas, ofrece un punto de contacto entre Europa y la India. Esta relación representa un giro en cuanto a las investigaciones acerca del problema del origen del lenguaje y da lugar a la gramática comparada cuyos estudios en torno de los vínculos y evolución de las lenguas constituye un estímulo para la búsqueda de una cultura común indoeuropea, en la que el cuento desempeña un papel fundamental.

En Oriente, era frecuente recurrir a las fábulas de animales para caricaturizar o moralizar sobre las relaciones humanas, como lo hacían los monjes budistas, gracias a cuya prédica se difundieron innumerables relatos con esa temática que mezclaban la prosa y el verso. Con el tiempo, esas historias orales se fueron agrupando en colecciones escritas que, después, pasaron a Occidente. El *Calila e Dimna* es una de esas colecciones, ampliamente estudiada por los investigadores orientalistas como un testimonio de la fabulística índica.

El origen del *Calila e Dimna*, según (Blecua y Lacarra 1985), podría ubicarse hacia el año 300 de nuestra era; posiblemente fue compuesto por un brahmán con una introducción y cinco libros, denominados *tantra*, con la finalidad de transmitir reglas de conducta a los reyes y a los príncipes a través del uso de fábulas. Este esquema y este contenido son similares a los del *Panchatantra*, aunque existen importantes diferencias entre ambas colecciones debido, quizá, a que se dieron a la

1- Este trabajo fue realizado bajo la supervisión de la Dra. María Cristina Gil de Gates, en el marco del proyecto de investigación "Lo público y lo privado en la narrativa castellana medieval".

vez transmisiones y tradiciones cultas y populares<sup>2</sup>. A esto hay que sumarle el paso a Occidente, hecho que condicionó la pérdida de las particularidades hindúes de los cuentos y la aparición de otros rasgos, propios del nuevo contexto cultural.

La colección sufrió varias transformaciones, incluso antes de integrarse al mundo islámico, ya que fue traducida al pehlevi, persa literario, alrededor del 570 y algunos años después apareció una versión siríaca. Pero, en el siglo VIII un persa islamizado, Ibn al-Muqaffa', tradujo el texto al árabe; esa versión, la más antigua que se conserva completa, fue muy popular en el Islam y facilitó la difusión de la obra en Europa, especialmente en España. La entrada de material cuentístico oriental, como las traducciones del *Calila e Dimna* y las del *Sendebâr*, en la España medieval se dio por una doble vía, la escrita y la oral<sup>3</sup>, y se vio favorecida por la convivencia de árabes, hebreos y cristianos. Existen pruebas de que ambos ciclos, o al menos algunos de sus cuentos, fueron conocidos por el judío oscense Pedro Alfonso y por Raimundo Llull antes de que se realizaran las primeras versiones en romance. Las variantes entre unos y otros textos llevan a suponer que distintas versiones árabes se difundieron en España, al margen de las traducciones efectuadas en el siglo XIII<sup>4</sup>.

En cuanto a la datación de la traducción castellana, resulta imposible dar una fecha exacta durante el siglo XIII debido a la falta de datos confiables (Blecua y Lacarra, 1985). Lo que resulta indudable es que se produjo en una época de traducción y asimilación de la cultura oriental por parte del mundo cristiano como lo demuestran no sólo las colecciones de cuentos sino también la literatura sapiencial y las obras de carácter científico y filosófico.

Todas estas expresiones en prosa tenían una intención didáctica, pues recogían

2- Tal como lo plantea Zumthor (1989: 19), resulta absolutamente necesario establecer una diferencia entre la tradición y la transmisión de los textos medievales. Con el primer término se alude a la permanencia en el espacio y en el tiempo de un sistema de memoria colectiva que se caracteriza por constituir un conjunto heterogéneo de conductas y particularidades discursivas. El segundo de los términos mencionados se relaciona con la realización particular de las comunicaciones lingüísticas.

3- La transmisión oral de los textos supone una tradición confiada a la memoria y a la actividad de los intérpretes. La doble presencia, de poeta y auditorio, condiciona las características de la transmisión, en la que la voz y el cuerpo constituyen la fuente de autoridad pragmática (Zumthor, 1994:19-30) mediante la cual se establece una conexión entre el contexto extralingüístico y la comunicación poética, que se convierte así en un objeto de percepción sensorial. La relación estrecha del texto con su entorno topográfico y la coincidencia temporal entre emisión y recepción son las condiciones que garantizan la existencia de la transmisión oral. Sin embargo, la cultura manuscrita de la Edad Media jugó un papel importante en la transmisión de los textos puesto que las voces medievales sobrevivieron sólo en la escritura. La forma de perduración fue la copia escrita a mano, es decir la tradición manuscrita (Schaefer, 1991: 119).

4- El problema de las traducciones castellanas de la obra en relación con el modelo árabe es abordado por J. M. Cacho Blecua y María Jesús Lacarra en la "Introducción" al *Calila e Dimna* de la 2ª edición de Clásicos Castalia (1985). En ella, se agrupa a los principales manuscritos árabes en seis subgrupos, A, B, C, D, E y F. Las distintas traducciones castellanas se relacionan con los manuscritos E (los dos códices de la versión alfonsí, el llamado fragmento P y dos versiones latinas), B (una traducción proveniente de un original turco y otra derivada de un texto persa) y C (la versión del arabista J. A. Conde y una de origen griego).

normas de conducta para enseñarlas, en especial a los príncipes y a otros gobernantes. Sin embargo, el carácter pragmático de los cuentos explica el porqué de su predominio sobre las formas breves, como las sentencias y comparaciones en la trasmisión del saber, ya que el desarrollo alegórico acerca más los conocimientos al hombre común.

Pero no sólo las pautas éticas y el caudal narrativo provienen de la cuentística oriental, también los modelos discursivos que cuentan historias e integran lo narrado en estructuras mayores son un aporte de esa cultura. La estructura narrativa se organiza a partir de una historia principal que sirve de marco a los relatos, narrados por los propios personajes, que se introducen para ilustrar o reforzar los argumentos surgidos del debate en la historia - marco. Estas formas resultan complejas porque a menudo incluyen relatos dentro de los relatos, enlazan cuentos y narran historias con temas similares. La predilección por el estilo directo evidencia la narración carente de acción, en la que el desarrollo reside en la relación dialógica entre los personajes: son ellos los que, al hablar o relatar historias, producen el avance de la narración.

El *Calila e Dimna* presenta el diálogo entre un rey y su filósofo. Ambos constituyen elementos funcionales en esta obra didáctica que concibe a la comunicación oral como canal esencial de la cultura. La estructura textual incluye quince narraciones subordinadas que comienzan a partir del capítulo III con la historia de los dos lobos cervales que le dan el nombre al libro.

Su contenido se centra en la importancia de las conductas humanas, analizadas desde dos puntos de vista, el individual y el social. En el primero, se entiende como un acto de sabiduría el conducirse con mesura, sin apresuramientos; en el segundo, se enseña a conocer la verdadera naturaleza de los otros como condición *sine qua non* de una conducta ideal, sin actos ni juicios equivocados.

En este trabajo, se intenta mostrar el modo en que los aspectos señalados en el párrafo anterior se articulan entre sí en el campo de las relaciones humanas. Para ello se ha seleccionado el capítulo III que, al presentar el error del león que actuó guiado por el mal consejo de Dimna, postula una equivalencia entre la sabiduría y la vida. Por otro lado, se pretende analizar las relaciones que existen entre la estructura del texto y el sistema semiótico que constituye su sustento cultural.

El capítulo III se inicia con la conversación del rey y del filósofo sobre las malas influencias de las personas falsas y mentirosas. En este contexto, se inserta la historia de Calila y Dimna, que a su vez incluye varias fábulas subordinadas. Estos dos personajes encarnan el ejemplo de dos posturas ante la vida: Calila es el recto, el justo que entiende que cada hombre es importante en el orden de los estados porque ocupa el lugar que la naturaleza y Dios le han asignado; Dimna, por su parte, representa al ambicioso que ve en los otros una amenaza para su propio poder.

Ambos lobos cervales se encuentran en un círculo muy cercano al rey, el león, quien los ha favorecido mucho con su confianza. El personaje que conduce al conflicto es Sençeba, el buey, que se refugiara en sus señoríos al huir de un mercader y una muerte segura. A pesar de su mansedumbre, el león le teme, por eso no se ha animado a echarlo de sus tierras. Luego se conocen y el buey se convierte en el mejor y más íntimo consejero del rey. Esta situación provoca la envidia de Dimna

quien se valdrá de su astucia y de falsas acusaciones para enemistarlos. Calila trata de explicarle que actúa mal a través de relatos enmarcados que refuerzan sus argumentos. Sin embargo, sembrados la duda y el recelo, el rey mata a Sençeba. Dimna consigue, además, convencerlo de que ha obrado correctamente.

En este capítulo, como a lo largo de la obra, no resulta fácil distinguir las esferas del hacer privado y del público, sin embargo, se podría hablar de un campo familiar y de otro político, cuya relación no es necesariamente de oposición sino de superposición<sup>5</sup>. En el primero se encuentran Calila y Dimna, que son hermanos y viven juntos llevados por las mutuas necesidades de la vida, así como unidos por la fuerza de la sangre. En el segundo, el vínculo social está constituido por un sentimiento orgánico de comunidad, basado en las relaciones de servicio, representado por el rey y sus "privados".

El mundo particular de Calila y Dimna permanece oculto para los otros, en la seguridad de no ser visto ni oído por los demás. Allí, Dimna tiene la posibilidad de hablar de sus sentimientos con respecto a Sençeba: de su envidia, de su miedo a perder los favores del rey, de sus secretas intenciones, de su ambición de mayor poder. Calila, además de ser el personaje encargado de mostrar cuál es el comportamiento adecuado, es un elemento funcional en el relato debido a que, gracias al diálogo que mantiene con su hermano, permite que el lector conozca lo que Dimna experimenta en la intimidad.

En cuanto a la esfera social cuya existencia se mantiene gracias a las relaciones entre los miembros de la comunidad (Arendt, 1993), está condicionada por la convivencia entre ellos, por lo que la desconfianza la hace peligrar. El hecho de que Sençeba se distinga entre todos atenta contra la seguridad de Dimna que advierte la pérdida de su poder como consejero.

En este caso, la única limitación de su poder radica en la existencia del Otro, por eso es que deberá anularlo. Para conseguirlo, utilizará el valor de la palabra como medio de acción (Arendt, 1993). Y es justamente el discurso el que permite articular los sentimientos que se experimentan en privado, en este caso la maldad, la envidia, el odio que surgen de lo oculto, con la trama de las relaciones sociales. El poder se lo confiere la palabra, porque con ella es capaz de crear ante los otros un mundo de situaciones falsas que le convienen a sus propósitos, sin dejarlos expuestos. El valor de la palabra en el cruce de la dos esferas humanas aludidas, está en las cosas que permite ocultar, los sentimientos que sólo se comentan en privado, y las que permite exhibir públicamente para que cobren existencia, las mentiras que inventa para poner al león en contra del buey. Se advierte aquí una dualidad en la utilización del discurso por parte de Dimna: la palabra reveladora en oposición a la palabra máscara.

5- Cfr. el artículo "Zonas de pertinencia: lo público en el Libro de Apolonio" de la Dra. María Cristina Gil de Gates (1996: 28) en el que se aborda esta problemática: "...aunque no puede hablarse de una oposición público/privado, puede ser útil la noción de "zona de pertinencia", es decir, el área social que incumbe directamente a alguien y sobre la cual se siente con la necesidad y el derecho de actuar. Antfoco, que no diferencia entre sus intereses y los del estado, es decir, no separa en su vida los ámbitos privado y público, encuentra sin embargo un límite a su hacer en las reglas comunes porque, al verbalizarlas - al "publicarlas" - éstas se objetivizan y escapan a su poder. Todos los pretendientes entran de modo ineludible en su zona de pertinencia, en lo que le concierne a él como individuo y soberano".

Mediante el discurso, que en esta historia se puede entender como una forma de persuasión, Dimna muestra quién y cómo es, revela activamente su identidad y se inserta en el mundo humano, ya que necesita de la presencia de los demás para confirmarse a sí mismo.

El relato presenta una sociedad altamente codificada (**Lotman, 1979**) en cuanto a las relaciones entre sus integrantes, es por ello que la experiencia afectiva de Dimna lo individualiza claramente. La subjetividad presente en los intercambios sociales que mantiene con los otros personajes es la condición que define a Dimna como diferente, distinto aunque, desde su perspectiva, sea Sençeba el Otro. En este sentido, se puede identificar a Dimna como un ejemplo de valencia negativa (**Greimas y Rastier, 1970**) puesto que se moraliza a través de una situación no recomendable desde el punto de vista ético.

El sentido que adquiere el texto a la luz de la interpretación surge de la organización discursiva del contenido. Como se dijera antes, el esquema narrativo presenta una historia principal donde se ubican las relaciones entre un rey y su consejero y una serie de historias subordinadas a aquélla. Se establece así un eje discursivo con estructuras de distinto rango: cada uno de los relatos incluidos se organiza de manera isomórfica en torno de la historia marco, jerárquicamente superior. Esta articulación de distintas categorías que se advierten en la superestructura (**van Dijk, 1982**) textual tiene una finalidad pragmática ya que remiten a la situación planteada en la historia principal que resulta de este modo el modelo discursivo donde tiene lugar la propuesta ética.

El sistema ideológico manifiesto en el texto aparece como un sistema de oposiciones, es decir como una interrelación de unidades culturales de valor positivo y de valor negativo. Es por eso que el texto pretende transmitir una enseñanza a través de ejemplos que muestran las actitudes morales socialmente aceptables y las inconvenientes, como es el caso de la historia del capítulo III. Esta dialéctica relación entre opuestos remite a la concepción medieval del mundo en la que las definiciones positivas y negativas constituyen los ejes semánticos.

El ejemplo del capítulo III, muestra la cara opuesta de Dimna en la figura honesta y sabia de Calila. En este par de personajes es posible advertir la relación inversamente proporcional que se establece entre el saber, atributo de lo colectivo y representado por Calila, y el sentir (ambición, envidia, en este caso) característica de la individualidad y encarnado por Dimna: lo individual define las diferencias y lo social las similitudes con los demás; por ello, cuanto más se distingue Dimna de los demás más se evidencia el carácter de otredad y el valor negativo de su personalidad en el sistema social. Como no se integra a la estructura social, establece relaciones conflictivas con los otros individuos.

De todo este planteo se puede extraer la idea fundamental que sustenta la obra. El individuo socializado, vale decir aquel que mantiene relaciones equilibradas en el marco de la estructura social, es el que garantiza la perduración del orden establecido. Este individuo sabe actuar en forma acorde con las circunstancias y conoce la naturaleza humana, por lo tanto sabe vivir en una comunidad. Se postula en el texto, entonces, una equivalencia entre el saber y el desarrollo de la vida social.

## Comentario final

Uno de los problemas esenciales con que ha debido enfrentarse el hombre desde sus orígenes, tanto en lo social como en lo individual, es el reconocimiento de la existencia del Otro como entidad diferenciada y autónoma. El impacto generado por su presencia provoca reacciones diversas de acuerdo con las circunstancias en que está inmerso el Yo sujeto de la percepción (Gil de Gates, 1992). En la historia del capítulo III del *Calila e Dimna* se advierte una relación entre el Yo y el Otro en la que se elaboran los discursos mediante los cuales cada uno enuncia su concepto en torno del Otro y justifica intelectual e ideológicamente el tipo de relación que establece con él. También el Yo se define a sí mismo porque se expresan sus aspiraciones explícitas de poder, las que lo llevan a poner límites al campo de acción del Otro con el fin de no ser controlado y, en lo posible, de controlarlo. En este "ejercicio discursivo de deslinde y demarcación de espacios propios", el mundo de los sentimientos personales inunda el ámbito de lo social y es el que define las características de las relaciones con el Otro.

Por otra parte, el texto en su conjunto presenta, a través de las historias subordinadas, un ámbito social en el que resulta necesario conocer a los demás para poder actuar de acuerdo con las pautas que convienen a la vida de relación. Esos relatos incluidos remiten, ya sea como reflejo o como antítesis, a la historia principal, que se constituye en modelo de conducta en la que se destacan la medida, el amor al saber y el conocimiento del prójimo como sustento de las relaciones sociales.

### Resumen

*Calila e Dimna*: sentimientos y relaciones sociales

Este trabajo se centra en el análisis de las conductas humanas, en el marco del *Calila e Dimna*, obra del siglo XIII español, desde dos puntos de vista, el individual y el social.

En el primero, se entiende como un acto de sabiduría el conducirse con medida, sin apresuramientos; en el segundo, se enseña a conocer la verdadera naturaleza de los otros como condición indispensable de una conducta ideal, sin actos ni juicios equivocados. El objetivo del artículo es mostrar el modo en que los aspectos señalados se articulan entre sí en el campo de las relaciones humanas. Para ello se ha seleccionado el capítulo III que, al presentar el error del león que actuó guiado por el mal consejo de Dimna, postula una equivalencia entre la sabiduría y la vida. Por otro lado, se pretende también analizar las relaciones que existen entre la estructura del texto y el sistema semiótico que constituye su sustento cultural.

- Arendt, Hannah, (1993). **La condición humana**. Trad. Ramón Gil Novales. Paidós. Barcelona.
- Blecua, J. M. Cacho y Lacarra, M. J., (1985). "Introducción" al **Calila e Dimna**. Clásicos Castalia. Madrid.
- Gil de Gates, María Cristina, (1992). Fundamentación el Proyecto de Investigación "Los espacios del Otro y los discursos del poder en la literatura castellana. Subproyecto: Lo público y lo privado en la narrativa castellana medieval". Fac. de Ciencias Humanas, UNLPam.
- , (1996). "Zonas de pertinencia: lo público y lo privado en el Libro de Apolonio" en **Medievalia**, Nº 23, agosto 1996: 22-32.
- Greimas, A. J. en colaboración con Rastier, F. (1970). "Les jeux des contraintes sémiotiques" en **Du sens. Essais Sémiotiques**. Editions du Seuil, 135-154. Paris.
- Lotman, Jurij y Escuela de Tartu, (1979). **Semiótica de la Cultura**. Cátedra. Madrid.
- Schaefer, Ursula, (1991). "Hearing from Books: the Rise of Fictionality in Old English Poetry" en Doane, A. N. And Pasternack, C. B. (eds.) **Orality and Textuality in the Middle Ages**. Wisconsin: The Wisconsin University Press, 1991: 117-136.
- van Dijk, Teum, (1982). **La ciencia del texto**. Trad. Sibila Hunzinger. Paidós. Barcelona.
- Zumthor, Paul, (1987). **La letra y la voz**. De la "literatura" medieval. Cátedra, 1989. Madrid.
- , (1994). **La medida del mundo. Representación del espacio en la Edad Media**. Trad. A. Martorell. Cátedra. Madrid.